

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LA SOBERANÍA DE DIOS EN LA HISTORIA DE DANIEL

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESSORA AMMY BARRY CRUZ EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO EG 103
INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

POR

DAIANE M SOTO ALVES

SAINT JUST, P. R.

14 DE MAYO DE 2024

II. TABLA DE CONTENIDO

PORTADA.....	1
TABLA DE CONTENIDO.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
EL AUTOR	4
EL CONTEXTO HISTORICO.....	5
EL PROBLEMA SOCIAL DE LA EPOCA.....	6
LAS DOCTRINAS Y ENSEÑANZAS.....	7
A QUE LIBRO DE LA BIBLIA IMITA O SE PARECE.....	8
PORQUE NO PERTENECE AL CANON PALESTINENSE Y SI AL ALEJANDRINO	9
QUE APRENDEMOS CON EL LIBRO Y DEL AUTOR.....	10
LA EXPERIENCIA AL LEER EL LIBRO.....	11
CONCLUSION.....	12
NOTAS AL FINAL.....	14
BIBLIOGRAFIA.....	15

III. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene el objetivo de presentar de forma clara y concisa, no solamente el género literario e histórico del libro de Daniel, sino el propósito y visión panorámica de la hermosa e increíble historia del profeta y escritor de este libro, cual disfrutaremos y además incluiremos sus dos capítulos extras 13 y 14 considerados no canónicos. Veremos a qué libro de la Biblia estos dos capítulos considerados no canónicos se parecen y cuáles son sus similitudes a los capítulos canónicos de Daniel. Viajaremos en estos capítulos buscando posibles respuestas a nuestros cuestionamientos insaciables. En este viaje histórico, buscaremos conocer sobre el increíble profeta y autor detrás de este maravilloso e increíble libro. Sin dudas, sabemos que esta búsqueda, además de muy interesante, también será de un aporte sumamente enriquecedor al intelecto y el alma, siendo que proviene de un contexto histórico de años y años de acúmulos históricos y que pocos son los que logran disfrutar. Chocaremos con la política de la época, los problemas sociales que existían, la crisis nacional por la cual pasaba la nación del entonces, y además la opresión y pobreza, son asuntos cuales serán desmenuzados en este trabajo escrito. Como punto importante, conoceremos las doctrinas o enseñanza que presenta el libro, y el pensamiento filosófico o ideología existente detrás del relato narrado. Estudiaremos y tomaremos en cuenta cuáles fueron las posiciones consideradas para que estos dos capítulos del libro de Daniel no hicieran parte del Canon. Destacaremos las aportaciones y enseñanzas que el libro y autor de tal obra digna de lectura, aportan a nuestra vida y a la sociedad de hoy en día.

IV. EL AUTOR

El nombre de Daniel significa **“Dios es mi juez”**, y es el personaje y el profeta judío destacado en este trabajo escrito que vivió durante los siglos séptimo y sexto antes de nuestra era, y también es el autor de este libro cual estaremos estudiando. La autoría de este libro al profeta Daniel, es mencionada en el capítulo **12.4** y numerosas veces en los capítulos de **7- 12**, y Jesús mismo también atribuye el libro al profeta Daniel en **Mt 24.15** cuando cita (**Daniel 9.27**). Daniel se creó en Juda, el reino donde estaba Jerusalén y el templo judío, y luego juntamente con el pueblo de Dios fue desterrado por el rey Nabucodonosor que conquistó Jerusalén. Daniel era probablemente un adolescente para esta época y muy probable que fue cuando tuvo las visiones de los **capítulos 9-12**. Daniel se supone haber vivido cerca de la fecha 530 a.C., cuando culminó su libro. Posiblemente Daniel era descendiente del Rey **Ezequías (2 Reyes 20.17,18; Isaías 39.6,7)**. Daniel era de familia culta, de clase alta de Jerusalén, y el éxito de Daniel en Babilonia era atribuido a su carácter íntegro, sus dones proféticos, y las intervenciones de Dios, que resultaron en rápido acceso a posiciones de destaque y de responsabilidad en la corte (**2.46-49; 6.1-3**). Cronológicamente Daniel fue uno de los últimos profetas del AT, y tuvo cargos muy importantes dentro de los gobiernos babilónicos y persas. La vida de Daniel se asemeja en muchos aspectos a la vida de José. El propósito del libro de Daniel fue de dar esperanza al pueblo del AT, afirmando las promesas de Dios, y presentar y restaurar su pueblo de forma cierta y segura con la misma seguridad que se espera el reino mesiánico venidero, el cual sabemos que durará para siempre. Este propósito de Dios en la vida de Daniel y su pueblo es demostrado en lo recorrido del libro en la vida del mismo Daniel y sus tres amigos, los cuales fueron también fieles a Dios no importando las circunstancias, y en el mensaje profético de Daniel. El contenido de Daniel es una autobiografía, la cual contiene una variedad de géneros literarios como: profético, apocalípticos, historia, ficción, interpretación de la historia y de corte sapiencial. En este libro resalta la literatura apocalíptica, lo que significa que el contenido está centrado en un mensaje profético revelado por Dios. Estas extraordinarias revelaciones de Dios eran absorbidas y procesadas por Daniel a través de visiones, sueños y simbolismo. La intención de Dios siempre fue dar esperanza al pueblo en momentos de crisis para que pudieran poner la mirada en el reino final de Dios y su justicia en la tierra. Los mensajes proféticos de Daniel abarcan dos dimensiones: un futuro próximo o futuro distante, siendo que las dos dimensiones se mezclan entre sí continuamente. Podemos ver que en los capítulos 8 y 11 Daniel profetiza sobre el futuro

anticristo, y a la vez profetiza sobre el anticristo de los finales del tiempo en **(8.23-26; 11.36-45; Apocalipsis 13.1-10)**.

V. EL CONTEXTO HISTÓRICO

El libro relata los eventos a partir de la primera invasión de Jerusalén por Nabucodonosor (605 a.C.) hasta el tercer año de Ciro (566 a.C.). El contexto de tensión de este libro está vinculado a Babilonia, durante el cautiverio babilónico, el cual tuvo 70 años de duración profetizado por el profeta Jeremías (**Jeremías 25.11**). El libro de Daniel se divide en tres partes: el capítulo 1 está escrito en hebraico y abarca el contexto histórico del libro. Los capítulos 2-7 a partir de 2.4, fueron escritos en arameo, y describe la elevación y queda de cuatro poderosos reinos mundiales y sucesivamente seguido del reino eterno de Dios establecido en los capítulos 2-7. Estos capítulos declaran la soberanía de Dios y el favor sobre Daniel, el cual es colocado en posición de privilegio en la corte del rey Nabucodonosor y el castigo divino sobre el mismo rey en el capítulo 4. Sucesivamente el libro de Daniel presenta los acontecimientos extraordinarios incluyendo el libramiento milagroso de Daniel en la cueva de los leones, el hijo de Dios en la fornalla con los tres amigos, la visión de los cuatro reinos mundiales, y luego en los capítulos de 8-12 Daniel vuelve a escribir en hebraico y expone revelaciones sorprendentes y visitaciones angelicales de parte de Dios a respecto al pueblo judío cerca el futuro dominio de los gentiles. El libro de Daniel es uno de los libros reconocidos por muchos como uno de los escritos más interesantes de la Biblia, sus historias son vividas y emocionantes. La identificación precisa de la fecha de composición del libro de Daniel es una tarea complicada y muy difícil para los amantes de la historia, siendo que la obra se presenta en una época y se redacta en otra época de la vida nacional. La sucesión de imperios y monarcas tuvieron un papel muy importante en la historia de este libro, siendo que estos reyes y gobernantes controlaban la política nacional e internacional del oriente medio desde el siglo VI hasta el II a.C. Posiblemente la redacción apocalíptica del libro de Daniel y su edición final fue en el periodo de persecución y hostilidad del Antíoco IV Epifanes alrededor del año 164 a.C.

VI. EL PROBLEMA SOCIAL DE LA ÉPOCA

El gobierno de Babilonia se situaba a orillas del río Éufrates en Mesopotamia (actual Irak), y disponía de una burocracia en constante expansión. La sociedad de la antigua Babilonia era patriarcal, pero las mujeres babilónicas al contrario de otras civilizaciones posteriores tenían más derechos. Las mujeres de Babilonia podían representarse a sí mismas en la corte, poseer propiedades y transmitirlos a sus hijos, y ocupar cargos como sacerdotisas y otros de relevancia a la sociedad. El hombre babilónico no tenía la costumbre de tomar una segunda esposa, a menos que la primera esposa no pudiera darles un hijo. El rey y su linaje real estaban en la cima, seguidos por los principales sacerdotes y sacerdotisas de los numerosos templos dedicados a los dioses babilónicos. Pero entre la gente común hubo un movimiento entre la clase que poseían tierras, conocida como *awilum* o “caballeros”, y los *mushkenum* o “plebeyos”, que eran libres, pero probablemente no poseían ninguna tierra. Los pecados de Babilonia principales eran las fornicaciones y las abominaciones. Mientras el pueblo judío estuvo exiliado, enfrentó una inmensa presión para adaptarse a la cultura de Babilonia. Sin embargo, los judíos pudieron mantener sus tradiciones religiosas a pesar de las circunstancias, a través de la oración mantuvieron sus restricciones dietéticas y siguieron sus leyes. Daniel fue un ejemplo de obediencia y persistencia en los mandamientos del Señor, manteniéndose limpio e íntegro delante de los ojos de Dios y la gente. “El mensaje fundamental del libro de Daniel es una exhortación a ser fieles a Dios en momentos de crisis y adversidades extraordinarias. Se escribió para apoyar a la comunidad judía que sentía el escarnio y los vejámenes de las fuerzas más despiadadas e inmisericordes de Antíoco IV Epífanes. El llamado básico de Daniel es a permanecer fieles en medio de los conflictos más intensos y las opresiones más despiadadas de la vida. El propósito prioritario de Daniel es incentivar la fidelidad del pueblo de Dios ante las fuerzas cruentas y seductoras del helenismo que ofrecían a la comunidad una nueva forma pagana de vivir” (Pagan 2012, 559).

Las respuestas de Daniel al gobierno Babilónico fueron claras y concisas: Daniel apeló a la autoridad inmediata para que se adaptara a sus costumbres y creencias, respondió con prudencia y discreción a las autoridades, hizo rechazos desafiantes cuando necesario, no trato a nadie con indiferencia y mantuvo su fidelidad hacia Dios, fue firme en actuar públicamente al momento de expresar su fe y conducta de obediencia a Dios. El libro de Daniel a pesar de que comienza con

la destrucción del reino judío, y con Nabucodonosor (605-562 a. C.) conquistando Jerusalén y tomando cautivas a algunas personas de la realeza y jóvenes nobles, el libro termina con una esperanza de un Cristo por venir. Al leer el libro es fácil darse cuenta de que realmente Nabucodonosor y el imperio babilonio querían asegurarse de vengarse de Dios, y logran saquear el templo y usar sus antiguos tesoros para decorar la casa de su propio dios (Dan 1:1-3). Por esto sabemos que Nabucodonosor era un enemigo no solo de Israel, sino también del Dios de Israel. Fue un tiempo muy difícil, el cual vivió el pueblo de Dios. Jerusalén fue devastada, el templo fue destruido y todas las casas quemadas, y la mayoría de los judíos fueron llevados cautivos, y solamente quedando un remanente de gente pobre para servir como agricultores y viñadores (2 Reyes 25:12). La desobediencia del pueblo de Dios tuvo como consecuencia una dolorosa caída y una destrucción de años de trabajo arduo en comunidad, pero aun así vemos como la mano de Dios estuvo presente en todo momento. Muchos como Daniel se levantaron y se mantuvieron firmes para que hoy nuestra fe estuviera firmada en Dios.

VII. LAS DOCTRINAS Y ENSEÑANZAS

Los babilonios, como otros paganos, comían animales que no habían sido adecuadamente desangrados (véase Levítico 3:17), y estos actos estaban en violación con la ley mosaica, ellos también consagraban lo que consumían en sus festividades ofreciendo parte de la comida y la bebida como sacrificio a sus dioses. Según la ley judía, se consideraba el alimento como contaminado e impuro cuando lo preparaban aquellos y Daniel era estrictamente leal al Señor y rehusó participar en toda práctica relacionada con algo impuro o idólatra. Los paganos de la época del imperio babilonio frecuentemente estaban relacionados con los espíritus malignos (véase Hechos 8:9-24). Daniel y sus hermanos estaban respaldados por la verdad y la revelación de Dios; por lo tanto, tenían mayor sabiduría y entendimiento que los magos y astrólogos del rey. Daniel a pesar de estar expuestos a las malas costumbres y a enseñanzas falsas no se apartó del Dios vivo y así como Daniel los judíos fieles que vivieron en el cautiverio mostraron cómo Dios tiene el control de los cielos y de la tierra, la naturaleza y el destino de las naciones y hasta mismo las circunstancias de su pueblo. La soberanía de Dios sobre todas las naciones de la tierra y sus gobernantes, el cuidado de Dios a los judíos en el exilio y con promesas de una

restauración final, y una victoria final sobre el mal. Aquí vemos el carácter de Dios en Daniel: Dios es misericordioso:

(9:9) Dios es poderoso: (3:17; 4:35) Dios provee: (4:29-31, 37) Dios es justo: (9:7, 16) Dios es verdadero: (4:37) Dios es sabio: (2:20-22) Dios se ira: (9:16). Las profecías de Daniel describen el reino de Cristo como eterno, diciendo que "consumirá a todos estos reinos" (2:44) Se llama a Cristo el Mesías venidero que será cortado (9:25, 26). Daniel identifica la fecha de su venida, que se corresponde con la fecha de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén. Simplemente increíble las enseñanzas y doctrinas las cuales aportan el libro de Daniel hasta la actualidad. Todo el que se expone al beneficio de escudriñar los escritos de Daniel, se expone a experimentar un cambio genuino y un amor por Dios que crece a medida que se dan los desenlaces vividos y sufridos en esta obra maestra. La fidelidad a Dios nos lleva a mantenernos cerca de la verdad y fieles en desviarnos en el momento de angustia u oportunidades que no necesariamente surgen de Dios. El versículo clave de este trabajo escrito es el que se encuentra en Daniel capítulo 7 verso 14 dice, "Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido" (*Santa Biblia de Referencia Thompson* 1987, 908). Amén

VIII. A QUÉ LIBRO DE LA BIBLIA IMITA O SE PARECE

Los capítulos 13 y 14 del libro de Daniel presentan un cambio de género literario. Los capítulos anteriores del libro de Daniel son de corte apocalíptico, mientras que estos son de corte alegórico o ficticio, y llenos de fantasía. En estos dos Versículos adicionales no aparecen visiones, ni revelaciones, ni seres celestes, ni otros elementos de la literatura apocalíptica, por eso se puede afirmar que el relato es autónomo del resto del libro. El capítulo 13 presenta la historia de Susana, la cual se asemeja a la historia de Bel y el Dragón en el capítulo 14 del mismo libro. Según en capítulo 13, Susana, quien, luego de resistirse a un intento de violación por parte de dos ancianos jueces, es acusada de adulterio por los mismos. Susana tras ser condenada, clama a Dios, y Daniel aparece en el escenario para poner en evidencia la falsa acusación, liberando a Susana y castigando a los dos ancianos. Esta historia presenta un claro ejemplo de abuso de poder y de violencia hacia a las mujeres. Una situación que tristemente aún hoy se repite, y ante la cual los cristianos debemos ser voces de Dios en proclamar la paz y el respeto en la sociedad

en la cual vivimos. El relato de esta historia es de corta narración y no se encuentra ninguna conexión temática con el resto de la obra, más allá del nombre de uno de los personajes y la ubicación en Babilonia durante el exilio. El capítulo 14 del libro de Daniel relata la historia de cómo el rey y los ciudadanos de Babilonia adoraban a un ídolo, llamado Bel, que tenía la forma de una estatua colosal y monstruosa. Todos creían que se comía diariamente doce medidas de harina, cuarenta ovejas y seis medidas de vino. También había en Babilonia un dragón, semejante a una enorme serpiente, al cual adoraban como a una divinidad poderosa. Daniel fue un creyente que vivió en medio de la contaminación, corrupción, intrigas y vicios de un reinado completamente pagano, sin embargo, su vida fue una clara demostración de la santidad, integridad, fidelidad y compromiso de una persona que vivía consagrada a Dios, y que impactó positivamente su entorno y la vida de muchos hasta nuestra actualidad. Daniel no tuvo miedo en fallar a los hombres sino a Dios. Aquí en este versículo vemos la importancia de Dios en la vida de Daniel cuando dice: “Me dijo: Hombre elegido de Dios, no temas, la paz sea contigo, cobra fuerza y ánimo. Mientras me hablaba, me sentí reanimado y dije: Hable, mi Señor, ahora que me he confortado”. (Daniel 10:19-21).

IX. ¿PORQUE NO PERTENECE AL CANON PALESTINENSE Y SI AL ALEJANDRINO?

Las escrituras católicas y las ortodoxas incluyen una serie de libros que no aparecen en las ediciones judías o protestantes de las Escrituras, los llamados «Deuterocanónicos», entre los católicos, o «Apócrifos», entre los protestantes o evangélicos. Mientras que el canon judío se fundamenta en libros que se escribieron en hebreo, los libros deuterocanónicos en su edición actual aparecen en griego. Fundamentadas en ese argumento lingüístico, además de otros análisis teológicos, las iglesias asociadas a la Reforma Protestante no han aceptado estos libros apócrifos como parte de sus Biblias. Esas ediciones protestantes o evangélicas de la Biblia siguen la tradición judía al no aceptar esas obras como parte de su canon. La palabra griega «apócrifo», relacionada con esos libros, significa «ocultos». La implicación, en círculos protestantes, es que no tienen el mismo peso de revelación ni la autoridad doctrinal que el resto del canon. Cuando se editan Biblias para comunidades protestantes con los libros deuterocanónicos, se agrupan en una sección entre los testamentos bajo el título «Apócrifos». “La Biblia hebrea que utilizaron los cristianos de habla griega fue mayormente la versión de la Septuaginta (LXX). Esta Biblia, que

era la traducción al griego de los textos hebreos, provino de Alejandría, donde los judíos helenistas tenían un canon más extenso que sus correligionarios de Palestina. La LXX incluye los llamados libros Deuterocanónicos, la disposición de los manuscritos que tenemos a disposición representa una estructuración con un fundamento teológico claro y bien definido: la historia de Israel llega a su culminación con el advenimiento del Mesías, el Cristo “(Pagán 2012, 54). “Todos ellos fueron reconocidos dogmáticamente como Escritura en el Concilio de Trento en 1548, aunque la tradición de su inclusión en el canon era antigua. Sabemos que desde siempre los protestantes acusan a los católicos de “añadir” libros a la Biblia, mientras que los católicos replican que los protestantes han “eliminado” parte de la Escritura” (Roberti, 2021).

X. QUE APRENDEMOS CON EL LIBRO Y DEL AUTOR

El libro de Daniel ofrece a los lectores de todas las generaciones una idea de la promesa de Dios, y revela cómo los humanos y sus reinos se convierten en maldiciones cuando glorifican su poder y no reconocen a Dios como su verdadero Rey. El libro de Daniel nos hace sufrir con la difícil y triste historia de un reinado humano contaminado y de cómo un solo hombre es capaz de amar y ver la misericordia de Dios en acción a favor de los menos favorecidos. Las cualidades de Daniel eran muchas, y como autor de este fuerte relato, nos ofrece un hermoso testimonio como ejemplo a seguir. Daniel era misericordioso, tenía amor por las almas, tenía la gracia para ganar las autoridades, no cambiaba la santidad de Dios por nada, servía con amor, tenía autoridad sobre las tinieblas, era hombre de eminencia. Daniel amaba el reino de Dios, sabía trazar un plan conforme la voluntad de Dios, tenía mucha sabiduría, conquistó muchas victorias a base de la oración, era hombre de una rectitud envidiable, y tenía una excelente actitud. Daniel poseía una pureza personal, caminaba consecuente con Dios, era hombre de ciencia, él sabía quién era en Dios, sus dones afloraban con denuesto, su fe en Dios era absoluta, y tenía un discernimiento increíble de todo su rededor. Como antes mencionado, cualquiera que lea su historia quedará fascinado al ser fácilmente guiado a un deseo de cambio y mejora personal. Los escritos de Daniel inspiran crecimiento y cercanía hacia Dios. La fe y dedicación en los menesteres de Dios a los cuales obedecía Daniel, deben ser el norte de todo creyente. Nada más increíble que ser instrumento de Dios y cumplir con sus propósitos los cuales cada uno fue llamado. Esta literatura histórica y apocalíptica es un regalo a la humanidad y debe ser meditada y estudiada con esmero.

XI. LA EXPERIENCIA AL LEER EL LIBRO

Definitivamente es muy enriquecedor al intelecto y al alma poder adentrarse a un nivel profundizado en una historia como esta. Además de lo majestuoso y magnífico contenido del libro, vemos como un simple ser humano puede ser usado e inspirado por Dios de una forma tan poderosa. Como todo material leído y estudiado siempre encontraremos cosas que no necesariamente estamos completamente de acuerdo, pero debido a la importancia y relevancia del libro, siempre respetamos todo el contenido y oramos a Dios por una revelación de las cosas que a veces no comprendemos. Un ejemplo de esto son los capítulos 13 y 14 de Daniel, los cuales relatan la historia de Susana y del dios bel y el dragón, que quizá pensamos no ser relevante al contenido bíblico pero que de una manera u otra aportan una parte importante de historia a nuestras vidas. Esta completa obra de Daniel aporta una variedad de géneros literarios como: profecía, apocalíptica, historia, ficción, interpretación de la historia y de corte sapiencial, y contiene textos en las tres lenguas bíblicas. El libro consta de catorce capítulos los cuales están organizados en tres partes: capítulo uno al seis primera parte, capítulos del siete al doce segunda parte y la última serán los capítulos trece y catorce. La enseñanza moral del capítulo 13 se centra en la elección de Susana de respetar a Dios antes que acomodarse al influjo de los malos por temor a perder todos sus privilegios como una dama noble, rica y acomodada, y el capítulo 14 nos enseña ser fieles al Dios vivo, y como Daniel hizo debemos insistir que solamente reina y vive Jehová como el Dios vivo. Daniel quedó en peligro por desenmascarar la falsedad idolátrica, pero Jehová el Dios vivo en quien él confió no lo abandonó, al punto que los mismos idólatras tuvieron que reconocer al Único y verdadero Dios. (vs 41-42).

XII. CONCLUSIÓN

Este es el momento de cristalización de nuestro trabajo escrito. Es de suma importancia decir que nuestra fe debe estar firmada en Dios, así como estuvo la fe de Daniel, no importando la época o situación presente. Debemos creer y defender de todo corazón todo el contenido bíblico, que es la viva y eficaz palabra de Dios. Además de la increíble aportación el cual ofrece a la humanidad este increíble libro escrito por el profeta Daniel y las demás escrituras inspiradas por Dios, es un regalo de Dios a nuestra fe cuál es puesta a prueba en estos tiempos difíciles y diferentes que vivimos. Es refrescante para el alma ver que hace miles de años atrás, que el mismo Dios de Israel es el mismo Dios de todas las naciones, sin olvidar de ninguna. No importa las diferencias de opiniones las cuales encontramos en los escritos y en la sociedad con la cual nos relacionamos, debemos tener en mente la obediencia y el amor por Dios por encima de todo. Cuidar nuestra fe como una planta que necesita del agua para vivir y dar frutos es fundamental para sermos cristianos de impacto. No tomando ligeramente las decisiones hechas desde hace mucho tiempo, las cuales tuvieron repercusión e impactaron al mundo anterior y el actual. Al leer los dos capítulos del libro de Daniel considerados apócrifos, nos damos cuenta de qué hay un lado histórico y una enseñanza buena detrás del contenido considerado por muchos como alegórico y ficticio. Creemos que hay tantas formas de mirar las cosas con deseo de extraer lo bueno, ya que otros tomaron las decisiones basadas en diferentes fuentes de información. No podemos llegar a todos los lagos y cambiar las cosas en beneficio propio o de otros a menos que seamos realmente inspirados por Dios. Ser alguien como el calibre de Daniel además de tomar años de preparación, exige una extrema disposición de corazón para hacer la voluntad plena de Dios. Más que a Daniel, debemos ser imitadores de Cristo, que al final es el consumidor de nuestra fe y de la victoria en la Cruz. No estamos ausentes de ser víctimas de un sistema corrupto y de actuar semejante al gobierno de babilonia, no queriendo comparar el sufrimiento del pueblo judío, pero sí en expresar la preocupación y apostasía cual la iglesia de hoy está experimentando. Son tiempos de buscar discernir lo que está delante de nosotros, como en el caso de la iglesia metodista la cual pasa por momentos de decisiones cruciales. Hemos sido absorbidos por el

sistema de una manera u otra, las presiones de la vida actual no son las de antes, sino que cada vez peor. Creemos tener problemas más importantes y a seguir volviendo a los mismo, como ha pasado con la esclavitud mental de muchos, dejando el uso de las cosas naturales de Dios y buscando estar confundidos en las tramas maquiavélicas del enemigo. Daniel en todo su libro incluyendo los apócrifos ofrendó de su tiempo y dedicación, y de muchas formas y maneras fue de contribución al éxito humano promovido primeramente por Dios. Nuestro Dios una vez más está dispuesto en perdonarnos y darnos nuevas oportunidades a los que los buscan. Fue encantador poder ser parte de esta jornada con Daniel, aunque siendo solo como lector de todos sus hechos. Es conmovedor el amor de Dios por sus hijos y la humanidad. Vemos gente de poco poder en el mundo, pero con una fuerza de voluntad sin igual. Animémonos unos a los otros para que seamos usados donde Dios nos llame y nos ponga, Dios es el que exalta y el que hace toda una nación prostrase delante de Él. ¿Quién puede ir en contra del creador de los confines de la tierra y de los cielos? Como está escrito en Mateo capítulo 8 verso 27: “¿Quién es este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?” (*Santa Biblia de Referencia Thompson* 1987, 979).

XIV. NOTAS AL FINAL

¹Samuel Pagan, *Introducción a la Biblia Hebrea* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2012), 43-73

²*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Versión Reina Valera (Miami, Florida: Editorial Vida, 1987)

³Donald Senior, John J. Collins y Mary Ann Getty, editors, *The Catholic Study Bible*, terser edition (New York: Oxford University Press, 2016)

⁴Donald C. Stamps, director, *Bíblia de Estudo Pentecostal* (Deerfield, Florida: Sociedade Bíblica do Brasil, 1995)

⁵José Miguel Arriáz Roberti, “Apologética Católica”, *Los “Apócrifos”*: ¿Porqué forman parte de la Biblia? (2021), accesado el 16 de mayo de 2024, <https://apologeticacatolica.org/canon/Los-Apocrifos-¿Porque-forman-parte-de-la-Biblia>

XV. BIBLIOGRAFIA

Santa Biblia de Referencia Thompson. Versión Reina Valera. Miami, Florida: Editorial Vida, 1987.

Senior, Donald, John J. Collins y Mary Ann Getty. Editores. *The Catholic Study Bible*. Tercer edición. New York: Oxford University Press, 2016.

Stamps, C. Donald. Director. *Biblia de Estudio Penecostal*. Deerfield, Florida: Sociedad Biblia do Brasil, 1995.

Roberti, José Miguel Arriáz. “Apologética Católica”. *Los “Apócrifos”: ¿Porqué forman parte de la Biblia (2021)?*. Accesado el 16 de mayo de 2024.

<https://apologeticacatolica.org/canon/Los-Apocrifos-¿Porque-forman-parte-de-la-Biblia>.

Pagan, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2012.